



El Poder de la Ciencia



Anderson Armando Quiroga Solarte¹
Alejandro López Solarte¹

Había una vez un joven llamado Tomas, quien siempre estaba fascinado por la ciencia y la tecnología. Tomas, pasaba horas leyendo libros sobre inventos y descubrimiento soñando que un día podría hacer algo grande en el mundo de la ciencia.

Un día mientras estaba en su habitación, se le ocurrió una idea brillante ¿qué pasaría si pudiera inventar una máquina que pudiera leer los pensamientos? Sabía que la idea sonaba descabellada, pero no podía sacarla de su cabeza. Siguiendo esa idea, Tomas paso días y meses trabajando en dicho invento, experimentó sin descanso hasta que finalmente después de muchas noches sin dormir, - lo logro -, había creado un artefacto que podía leer los pensamientos.

Sin embargo, a la hora de probar el invento éste no cumplía con la función esperada. Frustrado ya que no lograba su propósito tuvo la idea de buscar científicos más experimentados que ayudaran a mejorar su invento. Después de varios días de buscar en una encontró el nombre de un científico que le causó una gran emoción al leer lo que había inventado, así que decidió buscarlo,

esto le llevo algunos días, pero al final lo encontró.

Al ponerse en contacto con ese científico propusieron encontrarse en un lugar para poder charlar del gran invento que hizo Tomas. Llegado el momento estaba emocionado y con algo de intriga por los aportes que podía recibir de ese científico para su invento. La idea que propuso el científico era investigar más sobre los artefactos que utilizo para armar la máquina por si le faltaba actualizar algo, quizá de ahí provenía la falla de su invento. Tomas decidió poner en práctica los consejos del científico, tomó la decisión de desarmarla, pero no encontró la falla.

Nuevamente con frustración salió a tomar aire, mientras caminaba observo una chica con una hermosa sonrisa y deslumbrante mirada, en ese momento miro sus brillantes ojos y recordó aquella frase que le decía su madre, <que los ojos eran el reflejo del alma>, en ese momento llego a la conclusión que debía crear una pieza que lograra entender lo que una mirada podía decir.

Siendo así, Tomas logro que su invento lograra leer la mente, entusiasmado se

¹Aprendices. Grado 9°. Institución Educativa Liborio Mejía. Línea TA Robótica

dirigió donde el científico a mostrarle su renovado artefacto, aquel hombre lo felicitó con emoción “tú vas a renovar la ciencia, serás recordado por los tiempos”, Tomas estaba emocionado, pero sabía que tenía que ser cuidadoso con su invento. Decidió presentarlo en una feria de ciencias local.

La feria estaba llena de científicos y se hicieron muchos experimentos de tecnología, el público en el recinto de la feria estaba ansioso por ver las últimas creaciones. Tomas subió al escenario y presentó su artefacto. Explicó cómo funcionaba y demostró la capacidad que tenía su invento de leer los pensamientos.

Los científicos y los expertos en tecnología quedaron impresionados. Era tan innovador el invento que incluso recibió un premio, Tomas estaba emocionado por su éxito, pero sabía que esto era solo el comienzo. Continuó trabajando y siempre iba en procura de hacer modificaciones a su invento. Finalmente, su máquina se convirtió en un dispositivo que podía leer no solo las mentes, sino que también las emociones y las intenciones de las personas.

Cuando el mundo se enteró lo que Tomas había inventado, hubo personas que querían su invento. El dispositivo se podía utilizar en muchos campos; tanto para hacer el bien o realizar el mal, por ello, Tomas decidió que su invento no estaría a la venta para todo tipo de personas.

Ante esta declaración, muchos se molestaron hasta llegar al punto que le robaron una de sus máquinas. Con

ese dispositivo hurtado, un científico en otro lugar pudo hallar la ruta del desarrollo de este dispositivo, logrando clonarlo y sacar así una versión al mercado. Debido a esto, Tomas fue quedando en el olvido y perdiendo su fama, su nombre ya no se escucha en las grandes exposiciones de científicos, ni hubo más pronunciamientos acerca de la máquina. Aun así, Tomas no se dio por vencido, una noche de luna llena y de cielo estrellado, le llegó a la mente que sería bueno realizarle una actualización a su invento y así volver hacer el famoso científico como había sido tiempo atrás.

Tomas viendo su máquina dijo ¡ya tengo este dispositivo que lee la mente!, entonces, porque no hacer que esta misma máquina pueda plasmar estos pensamientos en las hojas de papel. Una vez más, tras de muchas noches y días de pruebas de investigación, llegó el momento donde logró que su invento realizara el objetivo que él quería, cumpliendo así lo que él se había propuesto hacer y llegando nuevamente a ser reconocido y admirado no solo por los científicos y las personas en el mundo.

Gracias a su invento Tomas se convirtió en uno de los científicos más respetados y reconocidos. Su descubrimiento revolucionó la ciencia y la tecnología, abriendo nuevas posibilidades para la comprensión del cerebro humano.